

Gaceta de Puerto Rico.

SE PUBLICA

Todos los Miercoles, Juéves y Sábados.



SE SUSCRIBE

En la Imprenta de Gobierno.—Fortaleza 21

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1895

MARTES 19 DE FEBRERO

Número 22

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA.

NEGOCIADO 1º

El Excmo. Sr. Gobernador General por decreto de esta fecha, se ha servido aceptar la renuncia que por motivos de salud ha presentado Don Modesto Torrens del cargo de Alcalde de Añasco, quedando este Gobierno satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Lo que de orden de S. E. se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 16 de Febrero de 1895.—El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha. (416)

NEGOCIADO 6º

(Continuación)

LEY

de Organización y Atribuciones de los Tribunales de Marina

CAPÍTULO III

Del Consejo de guerra de Oficiales generales

Art. 57. El Consejo de guerra de Oficiales generales se compondrá:

De un Presidente.

De seis Vocales, uno y otros Oficiales generales.

De un Asesor, sin voto, Teniente auditor del Cuerpo Jurídico de la Armada.

Será nombrado Presidente del Consejo el Oficial más caracterizado ó más antiguo de los llamados á formarle.

El Presidente, siempre que sea posible, será de mayor categoría que los Vocales.

Art. 58. Cuando en el punto donde se haya de celebrar el Consejo de guerra no hubiese número suficiente de Oficiales generales, se recurrirá á los que residan en otros puntos ó buques de la jurisdicción de la misma Autoridad; y si tampoco fuesen suficientes, ó no fuera conveniente alejarlos de su destino, serán llamados á formar el Consejo, por orden de antigüedad, Capitanes de navío, Coroneles, y, en su defecto, Capitanes de fragata y Tenientes coroneles, unos y otros efectivos.

Art. 59. Si el acusado fuere de la categoría de Oficial general, todos los Vocales que deban formar el Consejo de guerra serán de la categoría de Oficiales generales, y tres de dichos Vocales, por lo menos, de superior graduación ó de mayor antigüedad que la del acusado.

Art. 60. Si el acusado fuere de la categoría de Capitán de navío, los Vocales que deban formar el Consejo de guerra no podrán ser de menor categoría que el acusado, y tres de dichos Vocales, por lo menos, habrán de ser necesariamente de más categoría ó más antiguos que aquél.

Quando el acusado sea de la categoría de Capitán de fragata, tres de los Vocales, por lo menos, habrán de ser de superior categoría á la de aquél.

Art. 61. Si en una Escuadra no hubiere suficiente número de Oficiales de la categoría correspondiente para formar el Consejo de guerra, se esperará el arribo á puerto donde puedan pedirse los Vocales á otra Autoridad jurisdiccional ó á la reunión de otra Escuadra ó buque que pueda proporcionarlos.

Art. 62. El Consejo de guerra de Oficiales generales conoce de las causas no reservadas al Supremo de Guerra y Marina ó á otros Tribunales, instruidas:

1º Contra las personas comprendidas en el número 1º del artículo 65 del Código penal de la Marina de guerra.

2º Contra los retirados de las clases mencionadas en el punto anterior que no hubiesen sido separados del servicio por virtud de procedimiento judicial ó gubernativo.

3º Contra individuos de las clases de marinería, tropa y asimilados que tengan la Cruz de San Fernando.

4º Contra Senadores, Diputados á Cortes, funcionarios del orden judicial y Ministerio fiscal, así de la jurisdicción ordinaria como de las especiales, Gobernadores de provincia y demás funcionarios administrativos que ejerzan autoridad.

Art. 63. El Consejo de guerra de Oficiales generales se celebrará en la capital de Departamento, de Apostadero, en el buque insignia del Comandante general de Escuadra ó en Madrid.

CAPÍTULO IV

Disposiciones comunes á todos los Consejos de guerra

Art. 64. Además del número de Vocales necesarios para constituir los Consejos de guerra, se nombrarán dos suplentes siempre que sea posible.

Art. 65. Para ser Vocal de un Consejo de guerra se requiere, á lo menos, la edad de veintitrés años.

Art. 66. Cuando la necesidad ó la conveniencia del servicio lo exijan, podrá la Autoridad judicial competente disponer la celebración de los Consejos de guerra en distinto punto ó buque de los que se dejan designados, siempre que sea dentro de la circunscripción de su mando.

Art. 67. Si alguno de los procesados perteneciese á los Cuerpos político-militares de la Armada, dos de los Vocales del Consejo deberán ser del mismo Cuerpo político-militar, si los hubiere del empleo asimilado correspondiente, ó uno en caso de no haber más.

Siendo varios los procesados y de distintos Cuerpos político-militares, cada uno de los dos Vocales deberá ser del Cuerpo respectivo á que pertenezcan los dos acusados de superior empleo.

No habiendo los que se requieran para el caso, se nombrarán los dos de un solo Cuerpo político-militar, y á falta de todos, se organizará el Consejo con sólo Vocales de Cuerpos militares.

Los individuos del Clero castrense están exceptuados de formar parte de los Consejos de guerra.

Art. 68. Cuando dentro del litoral, buques ó territorio donde deba celebrarse el Consejo de guerra no se pudiese disponer de los Vocales necesarios que reúnan las condiciones señaladas para cada caso, se recurrirá:

1º A los Oficiales de dotación en buques fondeados en el puerto donde se haya de celebrar el Consejo de guerra, que no estén subordinados á la insignia de la Autoridad jurisdiccional que haya ordenado la celebración del Consejo.

2º A los Oficiales del Ejército residentes en la localidad donde se haya de celebrar el Consejo.

3º A los Oficiales subordinados á la Autoridad judicial de Marina con quien hubiere más inmediata y fácil comunicación.

Lo mismo se observará respecto á los Asesores para su asistencia á los Consejos de guerra.

En Ultramar podrán prescindir las Autoridades jurisdiccionales de Marina del nombramiento de dichos Asesores cuando después de cumplido lo que preceptúa el párrafo anterior y de acudir además á los Fiscales municipales, si éstos fuesen Letrados, no se encuentre Asesor y se hayan de ver en Consejo de guerra causas por delitos puramente militares; pero cuando se trate de otros delitos, asistirá siempre Asesor.

Art. 69. Cuando el Consejo de guerra haya de

conocer en causas sobre delitos de traición, rebelión, sedición, insubordinación y demás que comprometan la seguridad de los buques de las Escuadras en operaciones de guerra ó en la mar, capitales de Departamento ó Apostadero y puestos militares guarnecidos por fuerzas dependientes de las Autoridades de Marina, ó cuyas capitales y puestos militares se encuentren sitiados ó bloqueados, si no hubiere número bastante de Oficiales para formar Consejo de guerra, se constituirá éste con el Presidente y cuatro ó dos Vocales; y si tampoco los hubiere del empleo correspondiente, se completará dicho número con los de graduaciones inferiores, dándose la preferencia á los de superior empleo y más antiguos.

En los casos de que trata el párrafo anterior, si no hubiere individuos del Cuerpo Jurídico de la Armada para asistir como Asesores á estos Consejos, la Autoridad jurisdiccional correspondiente solicitará un Letrado, prefiriendo á los del Cuerpo Jurídico del Ejército y á los funcionarios de justicia del fuero ordinario. A falta de todos, se celebrará el Consejo sin asistencia de Letrado.

Art. 70. En las Escuadras, en operaciones de guerra ó en la mar, capitales de Departamento ó Apostadero y puestos militares guarnecidos por fuerzas dependientes de las Autoridades de Marina que se encuentren sitiadas ó bloqueadas, en que no hubiere número suficiente de Vocales ó faltase Asesor para constituir los Consejos de guerra respecto de las causas sobre delitos no comprendidos en el artículo anterior, se suspenderá la celebración del Consejo hasta que las circunstancias permitan que se celebre según las reglas generales.

Art. 71. Cuando se hayan de ver y fallar en Consejo de guerra causas instruidas por accionados de mar ó operaciones marítimas, el Presidente y Vocales serán necesariamente del Cuerpo general de la Armada.

Art. 72. Los individuos del Ejército que sean sometidos á la jurisdicción de Marina, se considerarán equiparados á los de la Armada, por razón de sus empleos y condiciones, en cuanto al señalamiento del Tribunal que haya de juzgarlos.

Art. 73. Están obligados á constituir los Consejos de guerra todos los Oficiales de las respectivas clases que se encuentren en servicio activo, aunque sea en situación de cuartel, exceptuándose únicamente los que tengan alguna causa de incompatibilidad ó exención.

En igualdad de empleos, serán preferidos los que se hallen colocados.

También están obligados á constituir los Consejos de guerra de Oficiales generales los de esta categoría en situación de reserva que residan en la localidad donde se haya de celebrar el Consejo ó próximos á ella, siempre que no haya personal en activo para constituir el Consejo de guerra que se deba celebrar.

Art. 74. Cuando en una misma causa resulten complicados individuos de distintas categorías, la clase de Consejo de guerra que haya de formarse para verla y fallarla, se determinará por la categoría del más caracterizado de los presuntos reos.

Art. 75. En los buques sueltos, independientes de Escuadra, no se celebrará Consejo de guerra hasta su arribo á Departamento ó Apostadero ó incorporación á Escuadra.

(Continuará.)

NEGOCIADO 4º — CIRCULAR.

Debiendo ser reconocidos y tallados, conforme se interesa por la Capitanía General, los reclutas del actual reemplazo que figuran en la relación que al final se publica y que por la zona militar de Pontevedra se dice residen en esta Provincia, é ignorándose el paradero de los mismos, el Excmo. Sr. Gobernador General, por decreto fecha de ayer, ha tenido á bien disponer que por las Autoridades locales de la Isla se proceda á inquirirlo, dando cuenta á este Centro superior del resultado de las gestiones que se practiquen.